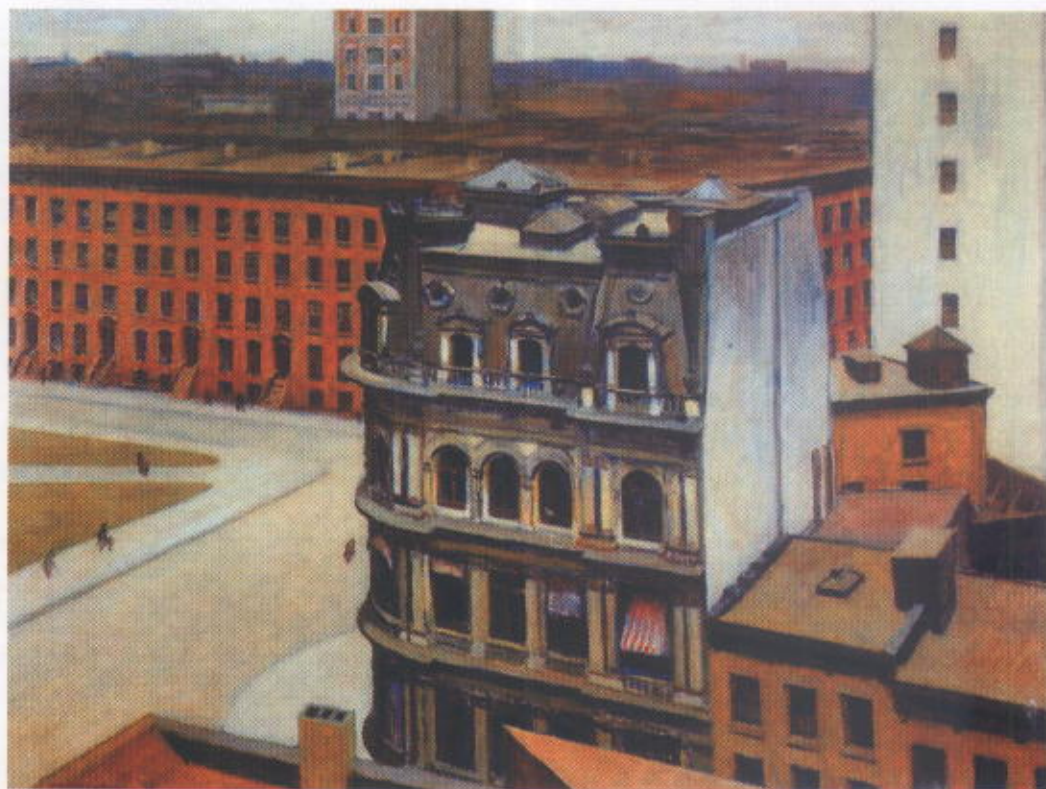


# EL INICIADOR

REVISTA DE POLÍTICA

CABANCHIK ■ HOUREST ■ NOVARO ■ RAIMUNDI



ENTREVISTA  
bernardo **SORJ**

INÉDITO EN ESPAÑOL  
richard **RORTY**



juan eduardo **BONNIN**

federico **LORENC VALCARCE**

diego **ROSELLO**

mariano **TILLI**

ÚLTIMA PÁGINA

luis alberto **ROMERO**



## Derecho viejo. Un análisis de gramática política

Juan Eduardo Bonnin

### 1. ANÁLISIS GRAMATICAL

En este ensayo me propongo analizar algunos usos del sustantivo "izquierda" en el incierto discurso político al que estamos habituados. Para comenzar, tomaremos el título mismo de esta convocatoria: "una izquierda democrática". En él encontramos dos contenidos implícitos: en primer lugar, el artículo indeterminado "una" presupone, lingüísticamente, que existe una entidad que podemos denominar "izquierda"; en segundo lugar, el adjetivo especificativo "democrática" presupone que existe otra izquierda, no democrática.

De este modo, el problema que nos ha reunido aquí presupone dos afirmaciones que quiero discutir: a) que existe la izquierda; b) que es singular.

### 2. ¿QUÉ DESIGNA "LA IZQUIERDA"?

Ambos presupuestos, que parecen banales, son fundamentales para analizar el problema que nos convoca, porque la presuposición de existencia es un efecto discursivo que no necesariamente se refiere a una entidad "real", extradiscursiva, concreta. Un ejemplo clásico de este tipo de problemas semánticos lo constituye la afirmación "El rey de Francia es calvo", en la cual es imposible determinar su verdad o falsedad puesto que no existe ningún rey de Francia. Sin embargo, sí es posible describir algunas de las propiedades del objeto virtual que designa: que es sólo uno, que es rey de Francia, que es calvo.

En el caso de "la izquierda democrática", ¿qué designa? ¿de qué naturaleza es su referente? Podemos plantear, al respecto, tres hipótesis: a) que se trata de un objeto de naturaleza histórica; b) que se trata de un objeto de naturaleza política; c) que se trata de un objeto de naturaleza psico-social (emocional).

Si consideramos la primera posibilidad, que es la más sensata desde el punto de vista de las ciencias sociales, nos encontramos con una pluralidad de grupos que se autodenominan "la izquierda" y, más aún, reclaman para sí ser representantes de la "auténtica" democracia. Ahora bien, una de las características que define la configuración histórica de estos grupos es justamente su fragmentación (doctrinaria, política, de clase, etc.) y la impugnación de los otros grupos: nosotros somos "la izquierda democrática", ellos "no son de izquierda", "no son democráticos". Con esto confirmamos el presupuesto de existencia de "la izquierda democrática", pero de ninguna manera podemos presuponer su singularidad. En este sentido, el título de la convocatoria no designa un objeto de naturaleza histórica.

Pasemos, entonces, a la segunda hipótesis: ¿Qué significa "un objeto de naturaleza política"? En principio, desde una reflexión más o menos clásica, no podemos caer en la ingenuidad de creer que hay una "objetividad" auto evidente y ahistórica de la política, sus conceptos y sus prácticas; en este sentido, es inútil pretender historizar "científicamente" categorías políticas de carácter normativo: es lo que pretendió hacer el revisionismo histórico, pero también la narrativa histórica liberal. En este

sentido, la c...  
esencialista,  
existen más q...  
¿Qué pasa con...  
ver en las mar...  
"Somos lo nue...  
mos el cambio...  
que son comp...  
za la izquierd...  
derecha", pero...  
el partido X e...  
aspecto emoci...  
no permite dis...  
cambio de cat...  
trar una nueva...  
no solamente-

### 3. CAMBIO DE CAT

La primera op...  
verbo. Esta cla...  
da información...  
mos decir: "Yo...  
la efectividad p...  
que requiere d...  
transitivo, es d...  
enunciar "Yo iz...  
por izquierda"  
históricas de c...  
político.  
Probemos con...  
del sustantivo...  
hartado de este...  
de una democr...  
decir, enuncia...  
renciales, se tr...  
en el problema...  
democrática de...  
desde el punto...  
necesariamente...  
por su carácter



sentido, la construcción política de una memoria legítima de "la izquierda democrática" es siempre esencialista, con pretensiones de unidad que, volviendo a los presupuestos de la convocatoria, no existen más que dentro de la construcción discursiva en la que se encuentran.

¿Qué pasa con la tercera hipótesis? El carácter "emocional" que implica "ser de izquierda" se puede ver en las marchas, en los discursos, en las asambleas: "Somos jóvenes" (aunque sea "de espíritu"), "Somos lo nuevo" (hayamos participado o no de gestiones anteriores), "Exigimos justicia", "Queremos el cambio"... Este tipo de contenidos emocionales sí existen y son singulares. El problema es que son compartidos por Patricia Walsh, Kirchner, Carrió, Macri... Entonces nos podemos preguntar: ¿a la izquierda de quién? "De la derecha"; pero Mauricio Macri está "más a la izquierda" que "la derecha", pero "más a la derecha" que "la izquierda"; y en la izquierda nos encontramos con que el partido X está "a la derecha" del partido Y, pero "a la izquierda" del partido Z. En definitiva, el aspecto emocional cumple con los dos presupuestos lingüísticos de existencia y singularidad, pero no permite distinguir un grupo "progresista" de otro (1). Por esto es necesario que operemos un cambio de categorías, que le quitemos a "izquierda" su carácter de sustantivo e intentemos encontrar una nueva clase de palabras capaz de designar un problema histórico, político y también -pero no solamente- emocional.

### 3. CAMBIO DE CATEGORÍAS

La primera opción, que podría ser democráticamente útil, es la de pensar esta categoría como un verbo. Esta clase de palabras se refiere a acciones o estados de una entidad y, en castellano, nos da información acerca del tiempo y la persona que es sujeto de esa acción. De este modo, podríamos decir: "Yo izquierdeo", "Tú izquierdeas", "El / ella izquierdea", etc. Ahora bien, para analizar la efectividad política de este verbo (2), deberíamos ver cómo funciona; en principio, ya sabemos que requiere de un sujeto humano, pero ¿qué tipo de objeto admite? Creo que se trata de un verbo transitivo, es decir, con un objeto directo que sufre la acción. Ahora bien, no sería nada democrático enunciar "Yo izquierdeo a Macri", donde el contenido del verbo pareciera ser más cercano a "correr por izquierda" que a "actuar democráticamente". Esto, que se corresponde con las características históricas de ciertas prácticas izquierdas, no es muy recomendable desde el punto de vista ético-político.

Probemos con el adjetivo. Esta clase de palabras nombra o indica cualidades, rasgos y propiedades del sustantivo que acompaña. En nuestro caso, y a riesgo de hartar a aquellos que aún no se han hartado de este análisis, podríamos reformular el título de esta convocatoria y decir: "¿Es útil hablar de una democracia izquierda en la Argentina?". Este adjetivo es, en principio, un especificativo, es decir, enuncia una cualidad necesaria del sustantivo que lo diferencia de otros; en términos referenciales, se trata de distinguir un ejemplar de la clase de las democracias. Aquí entramos de lleno en el problema de la democracia como objeto histórico, puesto que -si negamos una "esencia" democrática de algunas sociedades- es posible distinguir distintas democracias "reales". Ahora bien, desde el punto de vista político (y, por eso mismo, normativo), creo que la democracia debe ser necesariamente pluralista, tanto en términos culturales como políticos. Así, definir una democracia por su carácter "izquierdo" es, paradójicamente, antidemocrático.



La opción que nos queda es el adverbio, una clase de palabras dotada de significado que modifica a un verbo, un adjetivo u otro adverbio. Es decir, una palabra flexible, que combina un núcleo de significado relativamente estable con la capacidad de modificar todo el resto del vocabulario político. Un concepto capaz de anclar histórica y políticamente la dimensión emocional de las prácticas sociales. Veamos algunos ejemplos:

"Pedro actúa izquierdamente"

"María es izquierdamente democrática"

"Esa ley es izquierdamente de derecha"

Creo que esta es una forma legítima de reconceptualizar y recontextualizar los problemas que hemos visto a lo largo (o a lo corto) de este texto. ¿Cómo conciliar el mito de origen de "izquierda" como la ubicación espacial de un grupo de burgueses enriquecidos en Francia a fines del siglo XVIII con las configuraciones actuales de partidos que reivindican para sí ser "la verdadera izquierda democrática"? Quitándole a la categoría su pretensión de homogeneidad, su ficción esencialista, su carácter ahistórico y europeizante.

Por este motivo quiero reformular el interrogante que nos ha reunido. A la pregunta, "¿es útil hablar de una izquierda democrática?", sólo puedo responder, por lo que ya he desarrollado, que no. Pero si nos preguntamos "¿es útil hablar izquierdamente de la democracia?" o más aún ¿es útil actuar izquierdamente en la democracia?, mi respuesta es afirmativa.

Aquí no se termina, sin embargo, el problema; recién ahora comienza: ¿para quién es útil actuar izquierdamente? ¿Quiénes actúan izquierdamente? ¿Contra quiénes? ¿Cuál es la utilidad que puede tener una acción de este tipo para sociedades dependientes como la nuestra? Aquí se juega, en definitiva, el carácter práctico – eminentemente político – de la convocatoria: ¿se puede simplemente situar este actuar izquierdamente en la Argentina?

#### 4. UNA ÚLTIMA INQUIETUD GRAMATICAL Y LA PROMESA DE UNA CONCLUSIÓN

El análisis gramatical del título de este encuentro todavía nos permite avanzar un poco más, esta vez en la dirección de las prácticas políticas posibles. La oración incluye un adjunto circunstancial de lugar, que agrega una información extra: esta reflexión está situada en la Argentina.

Sintácticamente, estas estructuras no son necesarias para la comprensión de la frase, es decir, no forman parte del núcleo semántico de la oración sino que pueden ser eliminadas; son, de alguna manera, optativas. Ahora bien ¿es optativo, para nuestra democracia, "actuar izquierdamente"? ¿Cómo es posible una forma de acción política en el ámbito nacional que no esté intrínsecamente relacionada con la Nación de la que surge? Porque el planteo sería mucho más satisfactorio si convirtiéramos ese complemento en un modificador indirecto preposicional: "¿Es útil actuar izquierdamente en la democracia de la Argentina?". Hasta tanto "la izquierda" argentina no sea capaz de abandonar un vocabulario y un modo de pensar europeos, y asuma el desafío de crear su propia gramática política, está condenada a la ineficacia o al colaboracionismo. Y ninguna de estas opciones es útil para la democracia de nuestro país.



## NOTAS

1 - Creo que está claro que este es, en definitiva, el contenido emocional al que nos referíamos. De esta manera, deberíamos concluir que, en países coloniales como el nuestro, la falta de una burguesía nacional lleva a la coincidencia -cuando hay poder, una alianza; si no, una misma impotencia- de "la izquierda" y "la derecha".

2 - La definición del Diccionario de la Real Academia Española no es muy alentadora, al respecto, puesto que lo define como: "Apartarse de lo que dictan la razón y el juicio."

